

LA IBERIA MUSICAL.



Periódico Filarmónico de Madrid.

SEMANARIO DE LOS ARTISTAS, DE LAS SOCIEDADES Y DE LOS TEATROS.

DIRECCION

POR UNA SOCIEDAD DE PROFESORES.

PRECIO DE SUSCRICION
A LA

IBERIA MUSICAL.

MADRID.	PROVINCIAL.
1 m. . . 42	5 m. . . 40
3 m. . . 50	6 m. . . 76
6 m. . . 54	1 año . . 450
1 año . . 400	Estrang. 460

ANUNCIOS.

Cuatro cuartos la línea de
28 letras.

La Iberia Musical sale todos los
Domingos.

La redaccion está establecida, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo.—Se suscribe en los almacenes de música de LOBRE Y CARRAFA, y en las administraciones de Correos y librerías del reino.

Madrid, Domingo 17 de abril de 1842.

ESTE PERIODICO DARA A
LOS SEÑORES SUSCRITORES,
AL AÑO.

- 1.º Doce melodías y canciones, compuestas por los artistas mas célebres.
- 2.º Doce composiciones de piano del mejor gusto, y de los mejores pianistas.
- 3.º Seis retratos de artistas célebres, tanto españoles como extranjeros.

SUMARIO.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS. — PAULINA GARCIA-VIARDOT. — CRITICA MUSICAL, (Instituto). — AVENTURAS DE ARTISTAS. — CRONICA ESTRANJERA. — CRONICA NACIONAL.

Los señores Suscritores recibirán con el número de hoy, la primera entrega de los Walses para piano del señor Labitzky, superiores en mérito y brillantez á los de Strauss.

Estudios biográficos.

PAULINA GARCIA-VIARDOT.

En los momentos críticos del día en que el grito de alarma que se ha dado en los círculos musicales de Madrid, hacen esperar con ansia la venida de la ilustre hija de Garcia, creemos que los lectores de la *Iberia musical* agradecerán todas las noticias biográficas que les demos acerca de la Paulina Garcia-Viardot, una de las primeras intérpretes del arte vocal en Europa.

Paulina Garcia, nació en Paris el mes de julio de 1821, recibió lecciones de contra punto, fuga y composicion del célebre maestro Reicha. Paulina no es solamente el intérprete mecánico del pensamiento musical, es mas bien el angel hermanado de las inspiraciones de nuestros mas distinguidos compositores. Sus ágiles dedos recorren el piano con una velocidad extraordinaria interpretando de una manera brillante las fantasías mas difíciles de los mas hábiles pianistas modernos; así como su voz tra-

duce religiosamente los salmos de Marcello ó los madrigales de Palestrina que siempre se encuentran sobre el pupitre de su piano: ella canta esta música religiosa de un modo tan sentido y profundo, que nos parece contemplar otra santa Cecilia en estos tiempos en que reinan como principio dominante la incredulidad. En los primeros ensayos de su carrera dramática, Paulina se mostró digna heredera de su ilustre hermana Maria Malibran (últimamente Beriot), muerta antes de tiempo como Rafael, Mozart, Biron, Bellini, y Weber; jóvenes artistas dotados de un talento precoz, que han espiado por medio de un martirio prematuro, el don fatal con que les habia dotado la naturaleza al nacer. Manuel Garcia á quien el público de Paris aplaudió largo tiempo como cantor dramático y compositor de mérito, imprimió en su hija Paulina las ideas religiosas del arte por la bella y profunda música que se transmiten de padres á hijos. Ningun cantante ha comprendido ni desempeñado mejor que Garcia el papel de Don Juan; pues á la doble cualidad de buen cómico y de excelente cantor unia la de estar dotado de un talento superior para la enseñanza del canto, en un pais donde solo Garat poseia el secreto. Garcia que ha transmitido á su hijo su método de canto ha sacado de él un excelente profesor, siendo actualmente el maestro que tiene mas nombradía en Paris; pero su talento, su númen y su originalidad, las ha dejado impresas en su hija Paulina con los mismos caracteres indelebles con que tantos aplausos frenéticos inmortalizó á Maria Malibran. Paulina partió de Paris con su familia para Inglaterra, Estados-Unidos y América meridional en 1824. Los periódicos de aquellos tiempos refieren que Garcia fue asaltado por unos ladrones en 1829, perdiendo todas sus

riquezas casi á las mismas puertas de Méjico: estos ladrones no fueron otros que los soldados de la escolta que le facilitó el gobernador del distrito de Méjico á fin de que García fuese con mas seguridad en su viaje. Bien pronto se consoló García de esta catástrofe, pensando en los recursos que podía sacar de la voz de su hija Paulina, contando ya los meses que le faltaban para reembolsar los seiscientos mil francos que le habian robado: en el ínterin, su hija querida que apenas contaba nueve años, hacia rápidos progresos en el piano bajo la direccion del Sr. Marcos Vega, organista de la catedral de Méjico.

Durante su viaje á Europa, García compuso varias piezas de canto á las que acomodó varias letras en cuatro ó cinco lenguas diferentes que él mismo hablaba con facilidad, enseñándoselas á su hija con mucho esmero: de manera, que Paulina García habla ó canta con la misma facilidad, en español, francés, italiano, inglés ó alemán. De vuelta á París (su pueblo natal) se dedicó al estudio del piano con una constancia sin igual, demostrando al poco tiempo ser una notabilidad en aquel instrumento, habiéndola dotado la naturaleza de tanto talento para brillar en él como en el canto; compitiendo con Liszt en el modo de tocar la música de Bach y de Beethoven. El continuo estudio del piano la llegó á fatigar, y comprendiendo que el instrumento vocal es superior á aquel en cuanto se encamina mas directamente á producir sensaciones mas profundas en el público, se decidió á abandonar el estudio del piano dedicándose á los ejercicios de vocalizacion: su voz se desarrolló pronto, adquiriendo una estension poco comun, pues reúne á la vez un contralto vibrante y sonoro, y un tiple sfogatto. El arte musical recibió un nuevo brillo con la aparicion de Paulina García en la escena: en Bruselas se la oyó cantar por primera vez en un concierto que dió la sociedad filantrópica á beneficio de los pobres; y la joven heredera de Maria Malibran produjo un efecto inesplicable, Paulina era la joven artista cuya pérdida lloraba el mundo filarmónico, todos la reconocian, todos la oian de nuevo; el Dios de los artistas parecia haber obrado un milagro diciéndola como le dijo Jesu-Cristo á Lázaro, *levántate!* Paulina y Maria parecian confundidas en una sola.... Momento terrible fue este para la joven Paulina pues necesitó de todo su espíritu para contener la emocion que hizo en ella el fanatismo con que fue recibida por la sociedad filantrópica de Bruselas. Hija de un español ilustre, hermana de la diva Malibran, Paulina García ha demostrado poseer un elevado talento dramático-musical, como lo comprueban de su *debut* en Londres en mayo de 1839. Los habitantes de las márgenes del Támesis se estremecieron al escucharla en la ópera *Otello* las sentidas palabras *Se il padre ma bandona*.... y en el tercer acto el entusiasmo llegó á tal punto, que el teatro italiano de Londres se asemejaba (al aplaudir á Paulina en la *romanza De calma ó Cieli*) á nuestra plaza de toros de Madrid cuando Montes capéa con suma gracia y destreza á un toro de Gaviria, ó lesalta al *trascuerno*. En 15 de junio del mismo año cantó la *Ceneréntola*, estando contestes los periódicos ingleses de aquel mes, en asegurar que el triunfo de Paulina en esta ópera fue grandísimo; siendo de advertir que por solas seis representaciones ganó cuarenta mil francos, pagados por Mr. Laporte director del

teatro italiano de Londres. En octubre del mismo año verificó su salida en el teatro italiano de París con la ópera *Otello*, acompañándola Rubini (1), Lablache y Tamburini; la ejecucion fue de lo mas brillante que ha escuchado el público *nouvelliste* de París. La *Lucia* de Donizetti; *Il Barbiere* y *Tancredi* de Rossini; *L'Orphée* de Gluk; *Les lieders* de Schubert; la *Fiancée du bandit*; y otras mil obras que en obsequio de la brevedad llamamos, son otros tantos recuerdos que los franceses conservan en su memoria, del talento vastísimo de esta *perla* semi-española. En 18 de abril de 1840 casó con Mr. Luis Viardot empresario entonces del teatro italiano. En 11 de junio de 1841 volvió á Londres cantando en el teatro de la reina la ópera *Horacios* de Cimarosa y el *Diable amoureux*. En 8 de julio cantó la *Semiramide* y la *Ceneréntola*, y los triunfos que consiguió Paulina en esta última temporada de su vida escénica son un testimonio de su habilidad artística añadido a los que ha recogido en el ligero periodo de su aparicion en el mundo musical. El público madrileño va á tener el gusto de escuchar á Paulina, ya que su malograda hermana y su padre murieron con la esperanza de volver á su patria privándonos de admirar sus talentos. A la hora en que terminamos este artículo vemos anunciada su salida de París en los periódicos de aquella capital: informaremos á nuestros lectores con exactitud de todo cuanto tenga relacion con esta célebre artista.

CRITICA MUSICAL.

INSTITUTO ESPAÑOL.

El dia 8 del presente mes á las ocho y media de la noche fue el destinado para el ensayo lírico; anunciado en el Diario de Avisos de esta capital para el dia 3. Este ensayo sobre la ópera *Chiara di Rosenberg* del maestro Ricci, fue ejecutado en el teatro de esta sociedad con decoraciones y trages por los socios de la seccion de música ó mas bien por los discípulos de la escuela lírico-práctica de este establecimiento. Los papeles de este ensayo fueron repartidos del modo siguiente: Chiara, señorita Silvestre (tiple): Montalvan, Sr. Barba: (basso) Valmore. Sr. Carrion (tenor) Michellotto Sr. Alverá (basso caricato) Rosenberg Sr. Lopez Becerra (basso). Las piezas de que consta el primer acto son: Introduccion á grande orquesta: aria coreada de Michellotto. *Dai confini di tutto il Mondo*. Cavatina coreada de Chiara, *Voi mirate in sivel giorno*. Escena y duo de Chiara y Montalvan, *Pareche fugga un padre*. Terceto de Montalvan Michellotto y Rosenberg, *vedi quell' nom?*, y aria coreada de Valmore *senti il cor de plansi il suono*. Acto segundo: duo de Chiara y Valmore, *Patria lasciarti vltima*. Duo de Montalvan y Michellotto, *Che lo' antipatica*, y Rondo final de la ópera.

Entraremos de lleno en la crítica imparcial y razonada de este ensayo lírico, no llevando otra mira sino la de que prospere una clase tan útil y que ha sido la primera. Si la crítica de una obra, ó ya por amistad ó por otro cualquier motivo, en vez de marcar los defectos (si los tiene) es una adulacion y mas cuando puede corregirse, los defectos siguen adelante se acrecientan, y nunca llega á lograrse: al contrario, si se marcan con buen criterio y se juzga esta opinion como una advertencia saludable, puede formarse una obra perfecta que destierre los errores que pudo tener; y de aquí el refran, mas ven cuatro ojos que dos.

(1) ¿Quién la acompañará en Madrid?

Este ensayo lírico nos gustó mas que el del *Barbero* en lo general, fue ejecutado bien y en los jóvenes cantantes se notaban no solo adelantos, sino deseos de agradar al público espectador, rivalizando á cual mas en la ejecución de sus respectivos papeles. La señorita Silvestre nos pareció otra de la que habíamos oído anteriormente: se notan corregidos ciertos defectos que nos parecía difícil el poderlos quitar; estuvo afinada, dando una expresión al canto que nos sorprendió especialmente en el rondó final donde el público la aplaudió repetidas veces. Hacemos una advertencia amistosa á esta señorita que quisiéramos la tomase en consideración: el marcar el compas con las manos cuando está en la escena, es cosa que distrae la principal atención del público por hacer un efecto desagradable, y este defecto quisiéramos ver desterrado en la señorita Silvestre.

El Sr. Carrion ejecutó su papel con mucho acierto en particular en el duo de tiple y tenor del segundo acto haciéndonos concebir grandes esperanzas si no se abandona en el estudio, pues apesar de estar un poco ronco, nos dió á conocer su buena y clara voz de pecho y otras cualidades apreciables que le adornan. El Sr. Barba y Alverá estuvieron muy felices en todas las piezas que ejecutaron especialmente en el terceto de bajos con el Sr. Lopez Becerra y el duo de las pistolas. En este último, el público aplaudió con entusiasmo y aun pidió su repetición: fue ejecutado con una precisión é inteligencia digna de elogio; sin embargo quisiéramos en el señor Barba un poco mas de animación en la parte escénica, apesar que de este defecto carecen todos (á escepcion del señor Alverá) por no haber en este establecimiento una clase de declamación tan necesaria á todo cantante, pues la experiencia nos ha demostrado y no pocas veces que algunos defectos de la voz ó ejecución han sido superados por una buena inteligencia en la declamación, como en este mismo ensayo habrá notado el público que asistió, en el señor Alverá que apesar de no ser su voz de gran cuerpo agrada extraordinariamente por el conocimiento escénico que posee.

El señor Lopez Becerra (á quien por primera vez oímos) tiene una voz clara y sonora que nos gustó mucho; Los defectos que en él notamos y que no hemos estrañado en atención á que empieza su carrera, puede con el estudio corregirlos. Los coros estuvieron afinados y aunque tubimos el disgusto de no oír á las Sras. algunas veces, la culpa no es suya porque se les dieron los papeles con muy poco tiempo de anticipación; y no estando seguras en algunos pasos que pudieron desafinar; nosotros aplaudimos el medio de callar que es el mas apropiado en tales casos. La orquesta nos gustó, sin embargo que en lo general, todas ellas adolecen de marcar poco los claros y oscuros, y esta es una circunstancia que no deja lucir bien al cantante y para los no inteligentes hacen que se atribuya el defecto al cantor, no al acompañante.

La Chiara di Rosenberg segun la hemos oído en este ensayo lírico dá una esperanza grande de que será un escalon para los adelantos del arte, este establecimiento si no llegan (como no creemos) á establecerse en la junta directiva y en la sociedad esos partidos de predilección hacia ciertas personas sean ó no dignas de ser predilectas. El Instituto debe abrir sus puertas al saber, no á la persona, al estudioso no al predilecto, al que desea aprender no á la fatua ignorancia. Convencidos estamos que la sociedad que marque y siga sin retrogradar esta marcha tendrá un nombre eterno porque sus buenos resultados se lo deben dar. Este establecimiento es solo el que ofrece á la culta sociedad de toda una corte (por ahora) un recuerdo de lo que fueron nuestros teatros de óperas, estos jóvenes ávidos de gloria y descos de aprender son los que se presentan ante un público ilustrado: y con la esperanza en el corazon y el deseo de que no mueran en la corte los dulces cantos que tanto nos han conmovido por célebres cantantes nos dicen: «aquellos modelos tratamos de imitar, os recordamos tan dulces memorias, tened indulgencia con quien desea aprender.» Si, debe haberla porque esta es toda la recompensa que se concede en nuestro desgraciado suelo, el español es extranjero en su nacion y doloroso nos seria manifestar los muchos ejemplos que tenemos en prueba de nuestro aserto. ¿No es vergüenza para la nacion española que los genios privilegiados hayan tenido que ir á ser recompensados por la mano extranjera? ¿No es vergüenza que el extranjero se esté enriqueciendo de obras artísticas hijas

de nuestra patria por no haber un gobierno protector y padre de las artes? ¿Quién sino el español trabaja para no sacar fruto? Nadie, porque nadie tiene ese alma grande, noble, ese genio creador, ese entusiasmo desinteresado. Mucho pudiéramos decir, mas basta ya, que el recordarlo es sufrir y el sufrir el desaliento para el estudio. Sigán los jóvenes artistas su estudio con afán, no desmayen, en nosotros encontrarán aunque pobre, una proteccion decidida, que algun día puede que alumbré el sol para el artista y no se eclipse jamas.

M. SORIANO FUERTES.

AVENTURAS DE ARTISTAS.

Doz noches de Mozart.

Dos mugeres sentadas en el banco del jardin de Mozart tenian esta conversacion algunos dias despues.

«Si amiga mia. Su fiebre ha desaparecido. Sus ojos han vuelto á ser para mi tan amorosos y tan dulces como en el primer dia de mi enlace; se ha obrado en su imaginacion una mudanza asombrosa. En este momento le acabo de dejar sentado al piano; y ya sabes que hacia dos meses que no le habia abierto. Acaso, Dios se ha compadecido de mis lágrimas y ha escuchado nuestras oraciones.

—Si, tu eres un ángel, y Dios no podia desoir las plegarias de los ángeles: pero pidamos á su grandeza que no sea momentaneo ese destello de luz que ha alumbrado su espíritu, y que aparte para siempre de los ojos del pobre Mozart las sombras que los aterraban.

—Ah! dices bien; qué pronto se confia el alma á sus sueños de esperanza! Roguémosle sí, que no aparte su mano omnipotente de nuestras cabezas, y que sostenga con su divino esfuerzo el débil aliento de mi querido Mozart.

—Constanza, tranquilízate: los celos que han hecho nacer en tu corazon mis palabras, no tienen fundamento alguno; pero como te amo tanto, me seria doloroso que si vieses burlada tu confianza, cayeses tambien en el abatimiento que á él le consumia, y pereciérais ambos heridos de un mismo rayo. No, no hay razon para aflijirnos; ¿No me has dicho, que te oyó con la mayor serenidad hablarle del embozado de la pluma encarnada, y que no manifestaba la menor turbacion ni asombro, mientras te pedia mil minuciosos detalles de su persona y de sus palabras?

—Asi es cierto. Le dije, que por no ser molesto, se habia retirado aquel misterioso caballero sin dejarnos ver su rostro, y prometiéndonos volver á los 7 dias, deseando que para entonces se hallase ya restablecido el Sr. de Mozart.

—Y no se ha estrañado tu esposo ni del número 7, ni de la estraña visita que le ha ofrecido aquel hombre?

—Antes por el contrario, desea ver el rostro del desconocido, y cuenta los dias y las horas ansiando porque llegue el momento de su venida. Y no es su tranquilidad aparente, ni forzada su alegría; jamas le he visto una sonrisa tan amable, ni sus palabras me han parecido tan cariñosas como al decirme esta mañana: «Hoy es el dia en que veremos á nuestro aparecido.»

A este punto tocaban de su conversacion cuan-

do los sonidos dulces y lejanos de un piano llegaron á sus oídos.

—El duo de D. Juan! exclamó Constanza.

—¿Ese duo fué el que compuso en las cercanías de Monaco?

—Sí. Vagando por sus alamedas, escuchó la conversacion distante de dos entusiastas amantes, y escribiendo los sonos perdidos de sus palabras, y dando sonido y armonía á los árboles y al cielo que á su vista tenia, compuso los motivos del duo de esa brillante partitura que le ha hecho inmortal.

—Y que ha estado á punto de arrebatárselo á tu cariño!

—Es cierto. Desde que vió en el teatro su obra realzada por la grandiosidad de la escena, una sombra tristeza se apoderó de su alma. Echábase en cara el haber profanado la religiosidad de los muertos, y continuamente me repetía: «Dios tomará venganza de que haya presentado en el teatro los cadáveres de su iglesia. En todas partes se me presenta la colosal estatua, y escucho sus huecas pisadas, y me hieren las roncadas palabras del Comendador. No puede parar en bien el que yo le haya despertado en su sepulcro de piedra, y haciéndole descender de su gigantesco caballo le haya traído al estruendo del mundo.» Estas y otras razones que se clavaban en mi alma como aguzados yerros, eran las primeras y las últimas que cada uno de los días del año, murmuraba á mi amor al despertar y al retirarse al lecho. Pero en estos siete días no se ha acordado de la temible estatua del Comendador por ocuparse de su ausente amigo. Ah! se me olvidaba decirte, que hace días recibió una carta de Jacobo; y que en parte ha contribuido poderosamente á su serenidad y consuelo. El pobre siciliano, le remitía la historia de sus amores; sus primeras canciones á Laura, las que suspiraban juntos á las orillas del Pó: cediendo en esto á los deseos de Mozart, que intentaba componer un poema lírico de las desventuras de su amigo. En todos estos días no ha hecho mas que escribir apuntes, relatar en voz alta los tristísimos versos de Jacobo, y venir á contarme que la generosidad de su amigo le había confiado tan precioso depósito!

—Constanza, amiga mia, esas notas celestiales no puede producirlas sino un alma que sea el trono de Dios. Mozart se ha salvado!

Estrecháronse del brazo ambas amigas, y se sentaron silenciosamente en el banco de piedra, dejando vagar sus fantasías al son de las melodiosas notas. Cualquiera que hubiere visto aquellas dos jóvenes, blancas, aereas, misteriosas, destacándose como dos estatuas movibles de mármol sobre un dosel de verdura, que formaban los entrelazados árboles del jardín, y siguiendo absorto la brillantez de sus angélicas miradas, se hubiese dejado penetrar el alma de aquellos sonos armónicos que vibraban en el aire como suspiros de ángeles, que se quebraban entre las hojas como arrullos de amor, y que se perdían en el cielo como ecos de gloria, se hubiera creído transportado al edem glorioso donde las vírgenes celestiales ensalzan al Dios de las alturas.

La música se prolongó largo espacio, y el delirio suave y delicioso de entrambas amigas, que interrumpió bruscamente un golpe en la puerta de la calle.

El eco resonó en sus corazones; entrambas se levantaron agitadas y trémulas y maquinalmente dirigieron sus miradas hacia la celosía del aposento

de Mozart. La música había parado en el mismo punto.

Poco después se oyó un paso sonoro y pausado. Poco después vieron girar una luz de ventana en ventana, hasta desaparecer en el fondo de la galería; y creyeron distinguir un manto negro y una pluma roja. La luz desapareció. Volvió á reinar el silencio, y las damas permanecían abrazadas en la obscuridad de la noche; pues su suspensión y encanto en escuchar las celestiales sonadas, no les había dejado sentido ninguno, libre para echar de ver, que el hésped de la noche brillaba en el cielo, y que las sombras de los montes coronaban ya la ciudad.

G. R. L.

CRONICA ESTRANJERA.

PARIS 3 de abril. El año teatral de la ópera italiana ha concluido habiendo atraído hasta las últimas representaciones un gentío inmenso: La del miércoles que había principiado bien pudo sin embargo haber tenido resultados fatales; se representaba la *Lucrezia Borgia* y al llegar al final del primer acto, la Grissi se sintió indispuesta repentinamente de un ataque nervioso viéndose precisada á retirarla de la escena. Se anunció al público que por aquella noche no se podían cantar mas que algunos fragmentos del segundo y tercer acto; pero los gritos tumultuosos del público ahogaron la voz del pobre orador, la Grissi tuvo de armarse de valor y continuar la representación hasta el fin, siendo aplaudida de nuevo con el mayor entusiasmo—El joven pianista Mr. Angelo Russo, de edad de 10 años, tocó al piano en esta tumultuosa noche una fantasía de Thalberg sobre el tema de la *Preghiera del Mosé*, desplegando en la ejecución un talento sobresaliente.

CRONICA NACIONAL.

El domingo 10 de este asistimos á la representación que se daba en el teatro de la Cruz de *La tercera Dama Dueña* y tuvimos al mismo tiempo el gusto de oír al final de la función la orgia de *Lucrezia Borgia* bailada con castañuelas. Luego dirán que nuestros empresarios de teatros no se desviven por hacernos oír con aparato los mas bellos trozos de los buenos Spartitos italianos!... Con el tiempo vamos á ver por cuarenta bailar unas lamentaciones, que al menos sino gira el gusto girará la novedad.

Segun anunciamos en nuestro número anterior ha llegado á esta Corte la señora Oreyro Lema de Vega y su esposo: el viaje ha sido feliz y deseamos llegue el momento de oír nuevamente á tan distinguida artista.

Está decidido que tendremos compañía de ópera este verano en el teatro del Circo; el señor Colmenares ha esperado la venida de la señora Oreyro de Vega para tratar de ajustarla en calidad de *prima donna* pero segun noticias fidedignas dicha señora no se muestra dispuesta á aceptar ninguna proposición que tienda á presentarse en la escena.

Siguen en actividad los trabajos en arreglo del teatro del Museo Lírico; se nos asegura que la apertura sería en el último periodo del mes; desearemos que así se verifique pues se estraña tanta tardanza por algunas personas, socios de dicho establecimiento.

En la embajada inglesa acaba de ejecutarse la ópera del Maestro Donizetti *Lucia de Lamemoor*, por la señora Scott y los señores D. Domingo y Antonio Arcos (hermanos). La ejecución fué brillantísima si se considera á que todos los cantantes eran aficionados. La sociedad elegante que concurrió á este agradable *soirée* aplaudió con entusiasmo y tiró infinitas coronas á los pies de la señora Scott.

Los números sueltos de este periódico se venden á 2 reales, y la música al precio marcado en cada pieza.

Director y redactor principal: JOAQUIN ESPIN.

LA
IBERIA MUSICAL
PERIÓDICO
Filarmónico
de
MADRID.

COLECCIÓN
de
Prescripciones
de
Piano y Canto
por célebres Maestros
ESPAÑOLES
y
ESTRANJEROS



Nº *16.*

Pr. *2.00*



MADRID

Se hallará en los Almacenes de Música de LODRE y CARRERA
donde se suscribe al Periódico.

MÚSICA DE J. ROSSINI.

VALS.

PIANO.

This musical score is a piano arrangement of a waltz by Rossini. It consists of seven systems of music, each with a grand staff (treble and bass clef). The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is 3/4. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. The first system begins with a piano (p) dynamic. The second system features a fortissimo (ff) dynamic. The third system includes an 8va (octave up) marking. The score concludes with a final cadence in the seventh system.

L. I. M. N.º 16.

This page contains six systems of musical notation for piano. Each system consists of a treble staff and a bass staff. The key signature is B-flat major (two flats). The notation includes various musical elements such as eighth notes, sixteenth notes, and chords. Dynamic markings are present throughout the piece, including *p* (piano) and *f* (forte). The first system shows a melodic line in the treble and a harmonic accompaniment in the bass. The second system features a more complex melodic line with many beamed sixteenth notes. The third system continues the melodic development. The fourth system introduces a series of chords in the right hand. The fifth system features a melodic line in the right hand and a more active bass line. The sixth system concludes the page with a final melodic phrase in the right hand and a sustained bass line.